

FRANQUISMO, POLÍTICA EXTERIOR Y MEMORIA HISTÓRICA

Juan Carlos Pereira Castañares
Universidad Complutense. Madrid

En noviembre de 2005 se cumplen 30 años de la muerte de Franco, del inicio de la Monarquía de Juan Carlos I y del comienzo de la transición hacia la democracia. Con motivo de estos acontecimientos los historiadores y la sociedad, esperábamos un renacer de estudios, investigaciones y nuevas aportaciones sobre este crucial periodo de nuestra contemporaneidad, especialmente gracias a la apertura de nuevos archivos, la aparición de biografías, la reedición de obras clásicas y la edición de documentos audiovisuales del franquismo. No obstante, la realidad se nos presenta en estos momentos muy diferente.

No es el franquismo en su tiempo largo el que interesa, ni la transición, sino la *Guerra Civil*. Una guerra civil que considerábamos casi ya apagada historiográficamente, ha renacido con fuerza por varias razones. La labor de asociaciones y familiares de represaliados del franquismo, que ya alcanzan la suma de 40 en todo el territorio nacional, que están abriendo fosas comunes de la Guerra Civil que el franquismo quiso condenar al olvido. Las iniciativas del nuevo Gobierno socialista para recuperar la memoria histórica del franquismo, que se han plasmado hasta la fecha en la creación en octubre de 2004 de la Comisión Interministerial para el Estudio de la Situación de las Víctimas de la Guerra Civil y el Franquismo. La polémica sobre la devolución a la Generalitat de los documentos del gobierno catalán, incautados por Franco y depositados en el Archivo de la Guerra Civil de Salamanca. La petición de algunos partidos de convertir el Valle de los Caídos en un memorial de la represión franquista. Son, entre otros, algunos de los hechos que marcan esta revitalización de la Guerra Civil como tema de debate, polémica política e interés social.

Fruto de todo ello ha sido la publicación constante de un conjunto de obras sobre el tema escritos por autores españoles o que periódicos como *El Mundo*, comiencen a publicar un ambicioso plan de monografías sobre este periodo¹. A su vez, autores extranjeros, como el caso del prestigioso historiador y periodista británico, Anthony Beevor, han visto publicar en castellano su magnífica obra escrita en 1982 sobre la Guerra Civil². Se organizan importantes exposiciones como la inaugurada en Madrid recientemente, bajo el título de *Brigadistas*, que recoge más de un centenar de fotos inéditas tomadas entre 1936 y 1938, pertenecientes a la colección particular del «general Walter», seudónimo de Karol Swiercewski, que forman parte de los fondos fotográficos de la Asociación de Amigos de las Brigadas Internacionales. El colectivo de historiadores españoles ha dado también, por ejemplo, otras muestras del interés creciente por estos temas, a través de la publicación en la revista *Ayer* de un monográfico coordinado por Angeles Egido y Matilde Eiroa sobre los campos de concentración franquistas³.

A pesar de ello, no podemos ocultar nuestra satisfacción por el hecho de que el franquismo, de una u otra manera, siga siendo objeto de interés historiográfico y de forma especial uno de los aspectos menos atendidos: la política exterior.⁴ Este relegamiento, aparentemente, se puede apreciar con matices si analizamos, por ejemplo, las ponencias o comunicaciones que se pueden presentar en Congresos monográficos, como pudo ser el V Encuentro de Investigadores del Franquismo, celebrado en Albacete y donde participaron más de 120 especialistas⁵. El

¹ A este respecto se pueden citar trabajos como los de CASANOVA, J. (coord.): *Morir, matar, sobrevivir. La violencia en la dictadura de Franco*. Barcelona, Crítica, 2002; RODRIGO, J.: *Los campos de concentración franquista*. Madrid, Sietemares, 2003; MOLINERO, C., SALA, M. y SOBREQUES, J. (eds.): *Una inmensa prisión. Los campos de concentración y las prisiones durante la Guerra Civil y el franquismo*. Barcelona, Crítica, 2003; NUÑEZ, M.: *Los años del terror. La estrategia de dominio y represión del general Franco*. Madrid, La Esfera de los Libros, 2004.

² Vid. BEEVOR, A.: *La Guerra Civil Española*, Barcelona, Crítica, 2005.

³ *Ayer*, número monográfico sobre «Los campos de concentración franquistas en el contexto europeo», n.º 57 (2005-1).

⁴ En este sentido remito al lector a las interesantes y bien planteadas palabras y propuestas de Susana Sueiro en el trabajo titulado «La historia de las relaciones internacionales en España. Un balance. Tendencias actuales y perspectivas de futuro», publicado en el libro colectivo REMOND, R. y otros: *Hacer la historia del siglo XX*. Madrid, Biblioteca Nueva, UNED, Casa de Velázquez, 2004, pp. 95-119.

⁵ ORTIZ HERAS, M. (Coord.): *Memoria e historia del franquismo*. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2005. Véase esta misma apreciación en la serie de libros recientes publicados sobre el franquismo y recogidos, en gran parte, en la revista *Qué Leer*, n.º 104, noviembre 2005.

propio coordinador de las Jornadas señalará no sólo la sorpresa por la escasez de comunicaciones sobre política exterior, sino el hecho de que aún se mantengan estas inercias en el estudio del franquismo desde una perspectiva actual, pues «parece evidente que el mejor y más completo conocimiento y comprensión del periodo franquista ha llegado de la mano de los trabajos de historia comparada con otros países y de estudios que han contemplado el comportamiento de nuestros vecinos europeos, pero también de los viejos amigos americanos y los no tan nuevos árabes» (p. 22).

Aprovechando, pues, la oportunidad que nos ofrece la revista *Historia Contemporánea*, que vuelve a ocuparse de esta faceta de nuestra contemporaneidad, la de la acción exterior de la España franquista, en el contexto de la organización de las III Jornadas de la Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales, podemos hacer un esfuerzo de síntesis para ofrecer a los historiadores españoles y a los investigadores en general del franquismo, un panorama lo suficientemente representativo y en un corto espacio temporal, de lo publicado sobre la política exterior del franquismo desde el año 2003.

Podríamos haber elegido otra fecha aleatoria pero hemos creído que el año 2003, podría ser representativo para hacer este balance. ¿Por qué?, pues sencillamente porque en ese año se van a publicar dos trabajos-síntesis que va a dar paso a una nueva etapa en el estudio de esta vertiente del franquismo.

Por un lado, nos vamos a encontrar en el mercado español con la primera síntesis sobre la política exterior española contemporánea que se ha publicado en nuestro país. Se trata del libro que hemos tenido el placer de coordinar bajo el título *La política exterior de España (1800-2003)*⁶. ¿Qué características novedosas presenta esta obra? Como su propio título indica, el tiempo que abarca, es decir más de 200 años de descripción y análisis de la acción exterior de un viejo Estado europeo que pasa de Imperio a Nación y después a convertirse en una Potencia Media que hoy ocupa el puesto 10.º en el ranking económico mundial y el 11.º por Desarrollo Humano. Por otro lado, el conjunto de profesores universitarios, diplomáticos y analistas internacionales —hasta un total de 33—, que participan en la obra y que nos ofrecen algo que faltaba en los estudios sobre nuestra política exterior, como es la interdisciplinariedad. En tercer lugar, la conjugación en una misma obra de los aspectos teórico-metodológicos, con la descripción de los hechos más el

⁶ PEREIRA, J.C. (Coord.): *La política exterior de España (1800-2003)*. Barcelona, Ariel, 2003.

análisis factorial y geográfico de los factores que han determinado, y siguen determinando en muchos casos, la política exterior española. Por último, por la puesta en común de problemas, apertura de líneas de investigación, vacíos historiográficos y cuestiones ya resueltas, en el estudio e investigación de la historia de la política exterior española. El lector de la obra podrá juzgar el trabajo realizado y, sin duda, podrá comenzar a caminar, a través de él, en este interesante y condicionante tema de la España contemporánea.

Casi al mismo tiempo, Florentino Portero nos presentaba como editor el número 49 de la revista *Ayer*, que monográficamente se dedicaba a *La política exterior de España en el siglo xx*⁷. Utilizaba el profesor Portero esta publicación para hacer un homenaje- al que muchos nos sumamos- al que ha sido el renovador en España de la vieja historia diplomática española en la nueva Historia de las Relaciones Internacionales, a través de las enseñanzas de Pierre Renouvin y J.B. Duroselle, el profesor y maestro para muchos José María Jover Zamora⁸. El planteamiento de este trabajo es un tanto desigual por los temas tratados y el contenido de los siete artículos que se incluyen en el mismo, unos muy completo y bien trabados otros más descriptivos y ensayísticos. Es, diríamos, una historia de la política exterior desde 1898 «clásica», que aborda los objetivos más tradicionales como EEUU, Europa Occidental, Latinoamérica y el Mediterráneo, con una aportación a la integración de la economía española en la economía internacional. No obstante, es un buen punto de partida para introducirse en el estudio de la política exterior franquista en lo que se habla de ella en los diferentes artículos.

Partiendo de estas obras generales y de referencia, cabe preguntarse ¿qué se ha escrito y cómo se ha escrito sobre la política exterior del franquismo desde 2003? No vamos a hacer un simple listado de libros, ni tampoco podemos detenernos suficientemente en todo aquellos que se han publicado, que son bastantes, en forma de libros, artículos, comunicaciones o ponencias a congresos, dado el limitado espacio del que disponemos. Si queremos, sin embargo, detenernos y reflexionar sobre dos cuestiones: en primer lugar, en destacar todo aquello publicado que consideramos relevante y que prácticamente sigue encuadrándose en lo que llamaríamos «líneas clásicas de investigación» en nuestra política exterior; en segundo lugar, en resaltar en lo que aún queda por

⁷ PORTERO, F. (ed.): «La política exterior de España en el siglo xx», *Ayer*, 49 (2003).

⁸ Vid. PEREIRA, J.C. (Coord.): *Historia de las Relaciones Internacionales Contemporáneas*, Barcelona, Ariel, 2001, especialmente Capítulo 1.

estudiar, por investigar, en ese largo trecho de nuestra contemporaneidad que fue el franquismo y que ahora nos disponemos a recordar a los 30 años de la muerte del dictador, aunque no de su régimen ni su herencia.

Una de esas líneas «clásicas» de investigación en materia de política exterior es la que se ha ocupado de las relaciones bilaterales, con aquellos países considerados fronterizos, aliados o «amigos» de España.

En este sentido, por ejemplo, siguen siendo muy importantes los trabajos que sobre Portugal sigue publicando Hipólito de la Torre, nuestro mejor especialista en el tema. Si ya en el número 37 de *Ayer*, nos ofrecía un ponderado balance de las relaciones hispano-portuguesas en la época contemporánea⁹, en 2003 nos presentaba un libro original en cuanto a planteamientos e inédito en nuestra historiografía, bajo el título *Portugal y España en los sistemas internacional contemporáneos*¹⁰. En él, el profesor Telo, gran internacionalista e hispanófilo, e Hipólito de la Torre abordan con gran brillantez tres cuestiones claves: cómo se inserta Portugal en el sistema internacional, teniendo en cuenta una premisa clave y constante «Portugal, consigue canalizar apoyos inmateriales y recursos materiales para la prosecución de políticas, estrategias y formas de vida propios que no podría llevarse a cabo sin aquellos», o lo que es lo mismo, conseguirá ejercer papeles e influencia a pesar de su limitada potencialidad y su fuerza aparente; en el caso de España, para desterrar la idea —o como mínimo matizarse— nos dirá de la Torre, de una país «tibetizado» y dependiente al hablar de su inserción en el sistema internacional, pues ha de atenderse a otros factores para comprender la posición española y la naturaleza y las posibilidades de intereses en juego; por último, para hacer un excelente estudio comparado de los dos Estados que siguen una evolución histórica paralela y se sentirán fuertemente influidos por los factores internacionales.

En la misma línea el profesor Juan Carlos Jiménez, otro portu-guesista de última generación, nos presenta en la misma colección avalada por la Junta de Extremadura —que cuenta ya con 23 publicaciones en su serie «Estudios Portugueses»— el libro titulado *El otro caso Humberto Delgado. Archivos policiales y de información*¹¹. Yo lo citaré como uno de los ejemplos de esas «nuevas perspectivas» de la historio-

⁹ TORRE, H. de la (Coord.): *Portugal y España contemporáneos*, *Ayer* 37 (2000).

¹⁰ TELO, A.J.-TORRE, H. de la: *Portugal y España en los sistemas internacionales contemporáneos*. Mérida, Junta de Extremadura, 2003.

¹¹ JIMÉNEZ REDONDO, J.C.: *El otro caso Humberto Delgado. Archivos policiales y de información*. Mérida, Junta de Extremadura, 2003.

grafía sobre las relaciones internacionales de España, pues aborda en su trabajo en verdadero crimen de Estado llevado a cabo en 1965, contra el general portugués Humberto Delgado, que pasó de golpista anti-republicano a defender la dictadura salazarista y, finalmente, a conspirar contra Salazar. Su asesinato en España por los agentes de la temible PIDE, abrió muchas incógnitas sobre el conocimiento de Franco y su gobierno del crimen cometido, las repercusiones en las relaciones bilaterales y su análisis pormenorizado tras el juicio llevado a cabo en Lisboa después del 25 de abril. El profesor Jiménez utilizando una documentación inédita, que supera la mera documentación «diplomática» nos presenta un estudio pormenorizado de este terrible suceso en el contexto de las relaciones entre ambas dictaduras, con destacadas y novedosas aportaciones.

Otros de los países sobre los que la historiografía española muestra una atención desequilibrada, aunque intensa sobre el periodo que desea analizar es, sin duda, Estados Unidos. Quizá por el alineamiento sin fisuras con Estados Unidos, que llegó a convertirse en un verdadero «giro en nuestra política exterior» del ex-presidente Aznar o también por el interés internacional —acompañado de amplios debates— que ha supuesto la presidencia Bush y su política exterior imperial, las relaciones con Estados Unidos y el peso de la herencia recibida del franquismo, han proporcionado la aparición de algunos de los principales libros aparecidos en este últimos años.

El periodista Carlos Elordi, abrió el tema y alentaba el debate a través de la publicación de un libro titulado *El amigo americano. De Franco a Aznar: una adhesión inquebrantable*¹² que le permitirá reflexionar sobre las desequilibradas relaciones entre España y EEUU desde 1953 y encontrar algunas de las claves del giro pro-norteamericano de Aznar desde el año 2001. De índole distinta, y sin ninguna duda el mejor de los libros publicados, es el escrito por Angel Viñas, *En las garras del águila. Los pactos con Estados Unidos de Francisco Franco a Felipe González (1945-1995)*¹³; excelente conocedor del tema desde la publicación de sus famosos «Pactos secretos» de 1981; gracias a nueva documentación, su propia experiencia en la primera Administración exterior socialista desde 1982 y la bibliografía publicada a ambos lados del Atlántico, Angel Viñas profundiza en la forma en la que

¹² ELORDI, C.: *El amigo americano. De Franco a Aznar: una adhesión inquebrantable*. Madrid, Temas de Hoy, 2003.

¹³ VIÑAS, A.: *En las garras del águila. Los pactos con Estados Unidos de Francisco Franco a Felipe González (1945-1995)*. Barcelona, Crítica, 2003.

España ha sido incapaz de controlar su propio destino, arrojándose a los brazos de las grandes potencias; el origen y la necesidad para Franco de buscar apoyo y ayuda de EEUU; el contenido «vergonzoso» y humillante para un país teóricamente soberano de los Acuerdos de 1953 y el reequilibrio progresivo que se trató de buscar, y se logró, desde 1982 y que culminó en el Convenio de 1988. Lorenzo Delgado y M.^a Dolores Elizalde, ambos investigadores del CSIC, han afrontado el reto de publicar las ponencias presentadas en un seminario monográfico sobre España y EEUU, en una obra colectiva bajo el título de *España y Estados Unidos en el siglo xx*¹⁴; en este libro varios trabajos se ocupan de las especiales relaciones entre ambos estados en el franquismo, a través de las vertientes diplomáticas, políticas, económicas, culturales y las imágenes y percepciones. De este último trabajo, quisiéramos destacar dos afirmaciones que resultan aún hoy indiscutibles y que necesariamente han de corregirse: por un lado, la escasa bibliografía aún hoy existente sobre las relaciones hispano-norteamericanas desde 1898, a pesar del peso que ha tenido en España y Europa la gran potencia americana; por otro lado, el hecho de los Acuerdos Ejecutivos de 1953 hayan eclipsado otros periodos, otras facetas, otros temas de unas relaciones bilaterales extensas e intensas que aún hoy, recordémoslo, siguen ocupando las primeras páginas de los periódicos. Quizá por ello, *La Vanguardia*, ha estado publicando diariamente desde principios de julio al 1 de septiembre de este año, una serie de artículos de investigación escritos por Eduardo Martínde Pozuelo e Iñaki Ellakuría, en los que nos han ido mostrando a través de los documentos desclasificados de los archivos norteamericanos, una nueva visión de las relaciones hispano-norteamericanas y de la política exterior franquista. Visión, por otro lado, que se ha visto muy bien completada con el trabajo de Fernando Termis, *Renunciando a todo. El régimen franquista y los Estados Unidos desde 1945 hasta 1963*¹⁵, en el que sobresale su interés en destacar la incidencia de los Pactos de 1953 no sólo en la política exterior, sino también en la economía y en la política interior, y en la forma en la que la España de Franco vivió la Guerra Fría bajo el paraguas protector norteamericano.

La atención prestada al papel de la Iglesia Católica en la España de Franco, supera los objetivos de este trabajo. No obstante, como siempre

¹⁴ DELGADO, L.-ELIZALDE, M.D. (Editores): *España y Estados Unidos en el siglo xx*. Madrid, CSIC, 2005.

¹⁵ TERMIS, F.: *Renunciando a todo. El régimen franquista y los Estados Unidos desde 1945 hasta 1963*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2005.

hemos de recordar, al hablar de la «Iglesia Católica» hemos de referirnos a dos ámbitos con estrechas conexiones entre sí: por un lado el que se ocupa del catolicismo como religión, ideología, arma de combate o sentimiento colectivo; por otro lado, como institución nacional e internacional que viene representada por el Estado del Vaticano. Es en este último sentido en el que debemos de ocuparnos de tres trabajos publicados en nuestro periodo de estudio.

En primer lugar, el que presenta G. Ben-Dror, *La Iglesia católica ante el Holocausto. España y América Latina, 1933-1945*¹⁶, excesivamente ambicioso en sus planteamientos y objetivos. El interesante y bien argumentado trabajo de Pablo Martín de Santa Olalla, *De la victoria al Concordato*¹⁷, en el que analiza pormenorizadamente el origen del que se considerará uno de los grandes éxitos del franquismo, el Concordato de 1953, a través de algunas de sus principales protagonistas y los condicionantes internos y externos que propiciaron el resultado final: el Concordato que había concedido más privilegios a la Iglesia Católica en la historia, el Papa *dixit*. Por último, Julián Casanova integra las relaciones Estado-Iglesia en su amplio trabajo titulado *La Iglesia de Franco*¹⁸, especialmente en sus orígenes, cuando se va formando las bases de la estrecha alianza entre el régimen y el catolicismo, permitiendo que la Iglesia proporcionara a Franco «la máscara de la religión como refugio de su tiranía y crueldad».

Los contenciosos que dejó abiertos el franquismo siguen siendo una constante entre los estudiosos del periodo y en esas líneas «clásicas» de investigación. Por la interpretación de los hechos y la personalidad del autor, convendría comenzar por el trabajo de Máximo Cajal, *Ceuta, Melilla, Olivenza y Gibraltar*¹⁹. Diplomático de carrera, Embajador, protagonista de los graves acontecimientos del asalto a la Embajada española en Guatemala y hombre muy ligado a los Gobiernos socialistas, aborda en este trabajo cuatro de los contenciosos históricos de España, que afectan a su propia configuración territorial y a las relaciones que mantenemos con Portugal, Gran Bretaña y Marruecos. En sus análisis histórico y político, la actitud del franquismo ante estos contenciosos aparecerá en numerosas ocasiones y siempre, como nos dice en su In-

¹⁶ BEN-DROR, G.: *La Iglesia Católica ante el Holocausto. España y América Latina, 1933-1945*. Madrid, 2003.

¹⁷ MARTÍN DE SANTA OLALLA, P.: *De la victoria al Concordato*. Barcelona, Alertes, 2003.

¹⁸ CASANOVA, J.: *La Iglesia de Franco*. Barcelona, Crítica, 2005.

¹⁹ CAJAL, M.: *Ceuta, Melilla, Olivenza y Gibraltar. ¿Dónde acaba España?* Madrid, Siglo XXI, 2003.

roducción, con un objetivo: «Animar el debate(...) hasta ahora inexistente y que no se ha planteado las más de las veces por pudor, por su incorrección política», pero que considera necesario en la España democrática.

En este contexto se presenta también el libro de Isidro Sepúlveda, *Gibraltar. La razón y la fuerza*²⁰. Un recorrido histórico sobre el Peñón que arranca de la Edad Media y llega hasta la actualidad. Desde la página 242 nos introduce el autor en la actitud del franquismo ante el histórico contencioso y especialmente de unos de sus ministros más notables, Castiella, llamado en muchas ocasiones «el ministro del Asunto Exterior», dada la obsesión y perseverancia que tuvo con Gibraltar. A lo largo de casi 70 páginas se van analizando con detalle, apoyado en un amplio aparato crítico, las iniciativas españolas, así como las respuestas de británicos y gibraltareños —cuyo culmen será la aprobación de la Constitución gibraltareña de 1969 y el inicio del bloqueo español—, poniéndose de manifiesto un doble proceso: mientras el gobierno franquista consiguió internacionalizar el conflicto en el amplio proceso descolonizador, los británicos se fueron cerrando a cualquier negociación y procedieron a britanizar aún más si cabe el Peñón de la discordia. Una visión, pues, actual de este contencioso aún sin cerrar en las relaciones hispano-británicas.

Otra de las líneas de investigación «clásicas» es aquella que se refiere a las publicaciones sobre áreas geohistóricas en las que España ha tenido una presencia activa, son en algunos casos determinantes en su acción exterior o afectan a otros intereses más concretos.

Sin ninguna duda, Europa ha sido y es un área privilegiada tradicionalmente, especialmente desde los años sesenta del siglo xx. Las razones son evidentes y no son necesarias que nos detengamos en ellas, aunque sí que volvamos a insistir en dos percepciones sobre la realidad europea sobre las que hemos insistido en otras ocasiones: por un lado, cuando se habla desde España de «Europa» nos referimos a un espacio geográfico muy concreto y limitado a un conjunto de no más de 5 ó 6 países; por otro lado, desde los años setenta y casi hasta la actualidad, cuando desde España se habla de «Europa», esta realidad continental se identifica prácticamente primero con la Comunidad Europea y hoy con la llamada Unión Europea. Las «otras Europas» están inmersas en un profundo abandono desde la historiografía y el análisis internacional.

²⁰ SEPULVEDA, I.: *Gibraltar. La razón y la fuerza*. Madrid, Alianza, 2004.

Estas afirmaciones se pueden observar, por ejemplo, en el magnífico libro de síntesis publicado por Julio Crespo, con el título de *España en Europa, 1945-2000. Del ostracismo a la modernidad*²¹. El reto del autor, como el propio título de la obra indica, es ambicioso y lo cumple de forma bastante satisfactoria. Los tres primeros capítulos son los que a nosotros más nos interesan en este análisis, pues son los que se ocupan del franquismo ante Europa, entendida en muchas ocasiones como la Comunidad Europea.

Además de los hechos, los problemas y los logros —escasos— del franquismo ante la Comunidad y los europeos. Utilizando gran parte de la bibliografía de la época y la más reciente, así como las fuentes orales y archivísticas nos va ofreciendo una visión ordenada de las distintas percepciones de la realidad europea por parte del franquismo y los franquismos, pero también de los grupos de oposición que vieron en Europa como una alternativa de lo que representaba Franco y su régimen.

Las relaciones con el mundo árabe y de forma especial con Marruecos han sido una constante en el estudio de muchos estudiosos desde diferentes perspectivas. La realidad cotidiana que nos ofrece los medios de comunicación sobre este amplia y conflictiva área, alienta aún más el interés sobre la misma. En el periodo acotado por este trabajo dos son las aportaciones más relevantes. La primera, escrita por Mimoum Aziza, lleva por título *La sociedad rifeña frente al Protectorado español de Marruecos, 1912-1956*²², y en ella se nos ofrece una visión algo diferente del Protectorado español la que estamos acostumbrado en la literatura española, es decir, desde dentro, desde la gente que lo habitaba, desde 1912 hasta la independencia de Marruecos decidida por Franco bajo presión de Francia. En la obra coordinada por Ignacio Álvarez-Ossorio e Isaías Barreñada, titulada *España y la cuestión palestina*²³, se analiza la actitud española ante el conflicto entre Israel y Palestina desde el franquismo hasta la actualidad a través de los planteamientos de expertos y buenos conocedores de este conflictos como el ministro Miguel Angel Moratinos o José Abu-Tarbush. Sobre el franquismo, la cuestión árabe y el problema palestino se ocupa María Dolores Algara,

²¹ CRESPO, J.: *España en Europa, 1945-2000. Del ostracismo a la modernidad*. Madrid, Marcial Pons, 2004.

²² MIMOUM, A.: *La sociedad rifeña frente al Protectorado español de Marruecos, 1912-1956*. Barcelona, Bellaterra, 2003.

²³ ALVAREZ-OSSORIO, I.-BARREÑADA, I. (Coords.): *España y la cuestión palestina*. Madrid, Los Libros de la Catarata, 2003.

especialista en esta problemática desde la realización de su Tesis Doctoral, analizando con detalle la actitud de Franco —en sintonía con Luis Carrero— con los judíos, la política pro-árabe como política de sustitución y la apuesta, más o menos firme, por no reconocer al Estado de Israel ante las repercusiones que esta decisión pudiera tener, distinguiendo siempre la actitud de apoyo y protección «a los judíos» y el rechazo al comportamiento del Estado de Israel en temas como Jerusalén o los palestinos. Aunque fuera del periodo cronológico seleccionado, merece que destaquemos el trabajo de Gustau Nerin, *La guerra que vino de Africa*²⁴, por cuanto su lectura nos ayudará a entender el «africanismo», especialmente en su vertiente militar, así como la impronta que sobre Franco y su limitado ideario dejó el colonialismo español en Marruecos, y los deseos de «exportar» e «imponer» su modelo autoritario-represor-colonial en el conjunto del Estado y la sociedad desde el 18 de julio de 1936.

El mundo americano, Hispanoamérica, en terminología franquista será también, como es sabido, otra de las áreas de atención privilegiada en el franquismo. Las relaciones con el mundo hispanoamericano en general, y con cada uno de los estados que lo integraban en particular ha sido objeto de interés de estudiosos a ambos lados del océano. En nuestro periodo de estudio se nos presenta una obra de conjunto en la que, aunque no se adentra de forma específica en el franquismo, se analiza en profundidad una de las bases rectoras de la su política exterior: el hispanoamericano. Escrita por Isidro Sepúlveda se titula *El sueño de la Madre Patria*²⁵. En esta obra su autor aborda las relaciones de España con el mundo hispanoamericano desde una perspectiva plural, que va de las relaciones internacionales a la psicología social pasando por la geopolítica, aunque su interés central está en analizar el que considera que es uno de los componentes básicos del nacionalismo español y de la política exterior «la creencia en y la utilización de la continuidad *cultural* española en América, tratada de materializar en una comunidad transnacional que unía a la antigua metrópoli con las repúblicas nacidas en los territorios y, sobre todo, en el seno de las sociedades de su antiguo imperio». Los aspectos culturales, como mecanismo de acción exterior, serán también el eje central de una obra colectiva e interesante que lleva por título *La huella editorial del Instituto de Cultura*

²⁴ NERIN, G.: *La Guerra que vino de Africa*. Barcelona, Crítica, 2005.

²⁵ SEPULVEDA, I.: *El sueño de la Madre Patria. Hispanoamericanismo y nacionalismo*. Madrid, Marcial Pons-Fundación Carolina-Centro de Estudios Hispánicos e Iberoamericanos, 2005.

*Hispanica*²⁶. En ella, se plantea, por un lado, un panorama amplio y desde diferentes perspectivas de las principales actuaciones del Consejo de la Hispanidad /Instituto de Cultura Hispánica, desde su primera creación en 1940; ocho autores nos van desentrañando las actuaciones político-ideológicas-culturales de esta institución clave en la política hispanoamericana del régimen. En la segunda parte se nos presenta la actividad editorial completa de Ediciones Cultura Hispánica entre 1944 y 1980; obra de referencia, sin duda, a partir del momento de su publicación por la Fundación Mapfre Tavera.

Una de las facetas menos atendidas en el estudio de la política exterior franquista es la que hace referencia a la diplomacia multilateral y de forma especial la integración lenta pero decidida en las organizaciones internacionales. Aunque unos meses fuera de la fecha establecida en este trabajo como límite para plantear este estado de la cuestión, no hemos querido olvidar el último de los trabajos escritos por A.J. Leonart, *España y ONU (1952-1955)*²⁷. Con su sexto volumen, para el que ha contado con la colaboración de Juan Carlos Jiménez, finaliza un ingente trabajo iniciado en 1978, cuando se publicó el primer trabajo de la serie que abarcaba los años 1945-1946. Utilizando documentación de Naciones Unidas y del Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores español, Leonart plantea la «cuestión española», como se llamó en el foro de Nueva York la actitud a adoptar con respecto al régimen de Franco, desde dos perspectivas: por un lado, lo que dicen los historiadores y analistas, haciendo una interesante sistematización en ocasiones algo incompleta; por otro lado, lo que nos describen los documentos originales seleccionados por el autor. Sea como fuere, es, sin duda, el mejor de los trabajos que sobre las peculiares relaciones de la ONU con el franquismo se ha escrito en España entre 1945 y 1955, fecha de su ingreso oficial en la Organización y «gran espaldarazo al Régimen». El reto de continuar con esta investigación está abierto para los investigadores.

La historia de la política exterior del franquismo también ha sido analizada convencionalmente por los estudiosos e investigadores a través de su periodización. En este sentido, una de las etapas más prolíficas en cuanto a títulos y aportaciones novedosas ha sido la que comprende los años de la II Guerra Mundial. Momento en el que, como es

²⁶ *La huella editorial del Instituto de Cultura Hispánica. Ediciones Cultura Hispánica y otras publicaciones: estudios y catálogo (1944-1980)*. Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación-Fundación Mapfre Tavera, 2005.

²⁷ LEONART AMSELEM, A.J.: *España y ONU. Vol. VI (1952-1955)*. Madrid, CSIC, 2002.

sabido, el franquismo adoptará una triple actitud que fue de la neutralidad a la no beligerancia y, finalmente, una vuela a la neutralidad; al mismo tiempo que se inclinaba de forma patente hacia el Eje, para posteriormente buscar el apoyo de los aliados buscando una supervivencia ante la progresiva derrota del III Reich.

El interés por este periodo lo avalan varios libros recientes que podemos agrupar en dos bloques. El primero de ellos el que hace referencia a la actitud de Franco y los franquistas durante la guerra. Xavier Moreno, en primer lugar, se ocupó en 2004 de analizar *La División Azul. Sangre española en Rusia, 1941-1945*²⁸. Trabajo sólido y bien argumentado gracias a las diversas fuentes archivísticas consultadas, en el que destaca la estrecha conexión —como siempre debe hacerse— entre política interior, acción exterior y, en esta caso, ideología. El estudio de la participación de los 40.000 «voluntarios» integrados en el ejército alemán en lucha contra el comunismo soviético, constituyó la manifestación más directa y continua del compromiso de Franco en la guerra mundial, el llamado por algunos autores «el pecado original del régimen». El profesor José Varela Ortega, escribe en una nueva serie de publicaciones de la Fundación Ortega y Gasset, el trabajo titulado *Una paradoja histórica. Hitler, Stalin, Roosevelt y algunas consecuencias para España de la Segunda Guerra Mundial*²⁹; en esta obra no sólo se hace un análisis pormenorizado y un brillante estado de la cuestión sobre la II Guerra Mundial, sino también se incluye un espléndido ensayo —con gran aparato crítico— sobre la actitud de Franco en la guerra y la actitud de las principales potencias beligerantes hacia España, resaltando, entre otras cosas, una paradoja histórica: fue la orientación hitleriana hacia al este y la victoria soviética en parte de Europa, quien prestó a Franco «un flotador internacional», que le permitiría una «moratoria prolongada» y su supervivencia, en fin, en el sistema internacional de posguerra. Mucho más recientemente, el profesor Enrique Moradiellos acaba de publicar *Franco frente a Churchill. España y Gran Bretaña durante la Segunda Guerra Mundial*³⁰, en el que nos plantea la necesidad que desde 1944, especialmente, sintió Franco en

²⁸ MORENO JULIA, X.: *La División Azul. Sangre española en Rusia, 1941-1945*. Barcelona, Crítica, 2004.

²⁹ VARELA ORTEGA, J.: *Una paradoja histórica. Hitler, Stalin, Roosevelt y algunas consecuencias para España de la Segunda Guerra Mundial*. Madrid, Biblioteca Nueva-Fundación José Ortega y Gasset, 2004.

³⁰ MORADIELLOS, E.: *Franco frente a Churchill. España y Gran Bretaña durante la Segunda Guerra Mundial*. Madrid, Atalaya, 2005.

buscar la aproximación a Gran Bretaña, en la búsqueda de apoyos internacionales ante un futuro incierto; estrategia que, a pesar de las resistencias de los laboristas, sería respondida favorablemente por los británicos por el temor al comunismo, la escasez de suministros en la inmediata posguerra y la rivalidad con la URSS en Europa. Lectura que debe ser completada con la aportación que sobre el mismo tema realiza Richard Wigg en su trabajo *Churchill y Franco*³¹, en el que se analizan las relaciones hispano-británicas entre 1940 y 1945, destacando cómo a pesar de no ser amigo de Franco ni de España, el primer ministro británico se negó a presionar al dictador al final de la guerra incumpliendo su compromiso de democratizar España.

El segundo bloque, lo integran varios trabajos sobre los que sufrieron la guerra después de la Guerra Civil, es decir, los republicanos y exiliados. En primer lugar, merece la pena destacar la publicación como libro de bolsillo de los trabajos de David W. Pike, *Españoles en el Holocausto* y del periodista Diego Carcedo, *Un español frente al Holocausto*³². El primero de ellos se ocupa de las atrocidades que vivieron los miles de españoles republicanos en los campos de exterminio nazis y como en muchas ocasiones la experiencia adquirida en la Guerra Civil, les permitió ganarse la confianza de los jefes nazis, salvando en ocasiones y en otras protegiendo a muchos judíos; y en el segundo, se aborda la ingente labor —reconocida por la comunidad judía— llevada a cabo por el diplomático Angel Sanz Briz en Budapest, que le permitió salvar la vida a 5.000 judíos, concediéndoles una nacionalidad y un pasaporte español.

En un nuevo intento de recuperar la memoria histórica Secundino Serrano, con su libro *La última gesta. Los republicanos españoles que vencieron a Hitler (1939-1945)* y Daniel Arasa con *Los españoles de Stalin*³³, se ocupan, respectivamente, de la actuación decidida de los republicanos en Francia tanto en los campos de internamiento, como en la Resistencia o en las tropas de De Gaulle en la lucha contra el nazismo y en la liberación de Francia, silenciada en muchas ocasiones por los propios franceses. Frente al relato sosegado y con un amplio anexo

³¹ WIGG, R.: *Churchill y Franco. La política británica de apaciguamiento y la supervivencia del régimen Barcelona*, Debate, 2005.

³² PIKE, D.W.: *Españoles en el Holocausto*, Barcelona, Debolsillo, 2004 y CARCEDO, D.: *Un español frente al Holocausto*, Barcelona, Booket, 2005.

³³ SERRANO, S.: *La última gesta. Los republicanos que vencieron a Hitler (1939-1945)*. Madrid, Aguilar, 2005 y ARASA, D.: *Los españoles de Stalin. La historia de los que sirvieron al comunismo durante la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona, Belacqua, 2005.

bibliográfico y de notas de Serrano, Daniel Arasa se ocupará de los casi 5.000 españoles —muchos de ellos constituirán los «niños de la guerra»— que en la URSS participaron en las grandes operaciones militares y se integraron en el Ejército Rojo, contando para ellos con muchos testimonios orales recogidos en su interesante trabajo.

La recuperación de la memoria histórica de los «otros españoles» en el escenario internacional cuenta ya, pues, con obras representativas que se unen a otro amplio bloque en conexión con éste: el del exilio de miles y miles de españoles y el de las instituciones republicanas desde 1939, visto desde la conexión entre exilio-política exterior-relaciones bilaterales-oposición exterior. La muestra de algunas de las publicaciones del periodo seleccionado son varias y responden a temas como el que nos ofrece María del Rosario Alonso —*Historia, diplomacia y propaganda de las instituciones de la República española en el exilio (1945-1962)*—; Alicia Alted y Luciente Domergue —*El exilio republicano en Toulouse, 1939-1999*—; y Abdón Mateos —*De la guerra civil al exilio. Los republicanos españoles y México*—³⁴.

Un salto en el vacío nos va a llevar al último franquismo o lo que hemos venido en denominar como la crisis global del franquismo. Aunque no dedicados monográficamente al tema de la política exterior, si a la historia política del régimen, los libros de Javier Tusell y G. Queipo de Llano —*Tiempo de incertidumbre*— así como el de Alvaro Soto, *¿Atado y bien atado? Institucionalización y crisis del franquismo*³⁵, se ocupan necesariamente de la incidencia de la política exterior y el contexto internacional en la etapa final del franquismo. El documentado y extenso libro de Tusell, como era su costumbre, nos introduce en el ocaso del franquismo y en los primeros pasos de la Monarquía y la transición, a través de la figura del que fuera su presidente del Gobierno, Carlos Arias Navarro; su desinterés y desconocimiento de los asuntos internacionales, su rechazo a la democracia «occidental», su autoritarismo y sus enfrentamientos con la Iglesia, la oposición, los monárquicos, etc., le valieron un relegamiento internacional, que influ-yó en el neoaísla-

³⁴ ALONSO, M.R.: *Historia, diplomacia y propaganda de las instituciones de la República española en el exilio (1945-1962)*. Madrid, Fundación Universitaria Española, 2004; ALTED, A.-DOMERGUE, L. (Coords.): *El exilio republicano español en Toulouse, 1939-1999*. Madrid, UNED, 2003 y MATEOS, A.: *De la guerra civil al exilio. Los republicanos españoles y México*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2005.

³⁵ TUSELL, J.-QUEIPO DE LLANO, G.: *Tiempo de incertidumbre. Carlos Arias Navarro entre el franquismo y la Transición (1973-1976)*. Barcelona, Crítica, 2003 y SOTO, A.: *¿Atado y bien atado? Institucionalización y crisis del franquismo*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2005.

cionismo al que se sometió a España hasta 1976. Tesis parecidas sostiene Soto, aunque sus planteamientos no destaquen suficientemente la incidencia del contexto internacional —hostil y duro contra el franquismo—, y se analicen básicamente aspectos concretos como el impacto de la revolución portuguesa o la crisis del Sahara, como un «un hecho más» en el discurrir del franquismo en clara decadencia, que como acontecimientos, entre otros, que coadyuvaron a la crisis del régimen y del propio dictador.

Por lo que se puede apreciar, por lo que hasta aquí hemos escrito, la política exterior del franquismo ha dejado de ser ese tema permanente pero abandonado o poco estudiado del régimen franquista. Mucho se ha escrito en un corto periodo de tiempo. Nuevas obras e investigaciones van a presentarse en los próximos meses. Pero aún queda mucho por hacer.

¿Cuál o cuáles serían nuestras sugerencias o llamadas de atención para los investigadores? Romper, en primer lugar, con esa línea clásica de investigaciones. Sin abandonarlas completamente. Apostar ¿por qué? Por temas novedosos o poco tratados como la historia comparada; la relación entre política interior-política exterior y economía; los estudios sobre imágenes y percepciones; el conjunto de la Administración exterior del Estado franquista (la que crea la falange, los sindicatos, los militares). En segundo lugar, estudiar a los individuos y su relación con el entorno exterior, desde el propio Franco a los respectivos ministros de Asuntos Exteriores o los embajadores más representativos. En tercer lugar, acudir a las fuentes orales, cada vez más escasas por la lógica de la edad y en envejecimiento, de los protagonistas aún vivos. En cuarto lugar, romper con los tradicionales estudios bilaterales clásicos y apostar por nuevos países o áreas geográficas. Como no estudiar, en quinto lugar, los procesos de decisión y los mecanismos de actuación en materia de política exterior del franquismo. Por último, abordar la realización de un corpus documental sobre la política exterior franquista.

¿Se puede seguir manteniendo que la política exterior del franquismo no ha de seguir siendo estudiada con atención, para comprender en su integridad y en su duración el régimen de los «cuarenta años»? La respuesta la dejo en manos del lector.